

**EL PATRIMONIO MONUMENTAL
DE FUENTE DE CANTOS
A TRAVÉS DE LA HISTORIOGRAFÍA ARTÍSTICA:
APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICA**

Salvador Hernández González

I
VISIONES GLOBALES DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO
DE FUENTE DE CANTOS:
DE LOS DICCIONARIOS GEOGRÁFICOS A LOS CATÁLOGOS
MONUMENTALES Y GUÍAS ARTÍSTICAS

Como testimonio de su pasado, Fuente de Cantos conserva un interesante patrimonio monumental integrado como es sabido por una serie de construcciones tanto religiosas como civiles que guardan en su interior piezas artísticas de diferente valor, pero que son elocuente muestra de la religiosidad popular y formas de vida de otras épocas. En torno a las fundaciones eclesiásticas y piadosas establecidas en la localidad, como la parroquia de Nuestra Señora de la Granada, los conventos de San Diego, la Concepción y el Carmen, los antiguos hospitales, las ermitas y cofradías, etc. se desarrolló la actividad de diversos artistas (arquitectos, escultores, pintores, orfebres, etc.) que se dieron cita para el ornato de estos recintos sagrados.

Este patrimonio monumental ha recibido cierto número de estudios por parte de la historiografía artística, producción bibliográfica que queremos reseñar al objeto de obtener una visión panorámica de lo que sabemos y conocemos sobre este legado de las Bellas Artes en la localidad. Es decir, trataremos de presentar un estado de la cuestión, ciertamente incompleto dada la imposibilidad de disponer de algunos trabajos, sobre la historia del arte en Fuente de Cantos, que nos dé idea no sólo de la nómina de investigadores sobre el tema, sino también de los monumentos y obras objeto de estudio, fuentes utilizadas, metodología y aspectos analizados.

Si tenemos en cuenta que la Historia del Arte, como disciplina científica independiente de la literatura, la historia propiamente dicha y la arqueología, se consolida a lo largo de los siglos XIX y XX, nos encontramos con que las primeras semblanzas que conocemos sobre el patrimonio artístico de Fuente de Cantos proceden – dejando aparte las fuentes propiamente archivísticas – de algunas producciones bibliográficas de dichas centurias, que sin ser obras específicamente dedicadas a las Bellas Artes, sí aportan referencias sobre nuestros monumentos, con valor puramente estadístico más que descriptivo.

Este es el caso, a mediados del siglo XIX, de ese monumento bibliográfico de la historiografía española que es el *Diccionario geográfico – histórico – estadístico* de Pascual Madoz, obra modélica entre las de su género y que ciertamente debió aprove-

char el material recogido por Tomás López para su frustrado diccionario a fines de la anterior centuria. En su obra, Madoz atiende a aspectos tan variados como la situación de la localidad dentro del marco provincial, distancias a los centros administrativos de los que depende y localidades vecinas, situación del casco urbano, límites municipales, red hidrográfica y características del terreno, abordando además la cuantificación no sólo de la producción agropecuaria, industrial, comercial y de los efectivos poblacionales, sino también del personal eclesiástico y edificios religiosos, que inserta dentro del marco descriptivo del urbanismo local planteado en su obra. En el caso de Fuente de Cantos, el autor destaca los valores artísticos de la parroquia de Nuestra Señora de la Granada, templo de "una sola nave, toda de piedra de grano, de regular extensión; contiene 5 alteres y 2 pequeñas capillas, destinada la derecha para bautisterio y la izquierda sin objeto; tiene 2 torres, la una antigua en que se observa el gusto árabe, y la otra fue concluida en 1736". De los demás templos de la localidad, enumera muy de pasada sus advocaciones: conventos de Franciscanos, la Concepción, Carmelitas, hospital de la Caridad (en el que se veneraba la imagen del Santísimo Cristo de la Sangre) y ermitas de la Aurora, la Hermosa, "de buena arquitectura", la Misericordia y Santísimo Cristo de la Madre de Dios¹.

La segunda mitad de la centuria viene marcada ya por el signo de la historiografía romántica y positivista, conocerá la proliferación de diccionarios histórico-geográficos que no suelen prestar excesiva atención al patrimonio artístico (salvo en el caso de los grandes monumentos de las capitales de provincia, generalmente), sin que se aborde el análisis sistemático de los monumentos ubicados en los pueblos.

Esta situación de inercia va a experimentar un profundo giro a comienzos del siglo XX. Los nuevos planteamientos historiográficos, de acuerdo con la ilusión de un resurgimiento cultural y científico que hiciese superar el trauma de la crisis de 1898, reclamaban la necesidad de catalogar nuestra riqueza artística, como instrumento básico e imprescindible para su estudio y difusión. De acuerdo con este sano criterio, un decreto de 1 de junio de 1900 ordenaba la formación de un *Catálogo monumental de España*, usando de criterios más científicos, rigurosos y precisos, tarea que se haría por provincias y sería publicada por el Estado². Tan ambicioso proyecto nació marcado por la penuria tanto de medios como de personal cualificado para llevarlo a cabo, por lo que sólo aparecieron, muy irregularmente, los catálogos de unas pocas provincias, entre ellos el de Badajoz en 1926, a cargo de José Ramón Mélida. A diferencia de las obras anteriores, este autor describe los monumentos partiendo de la visión directa de los mismos, avalado además por las reproducciones fotográficas que incluye, a pesar de haber dejado fuera de este corpus monumental algunos edificios que tal vez no considerase dignos de aparecer reseñados por su igual valor artístico. Analiza la arquitectura religiosa, describiéndose plantas, alzados, materiales, soportes, sistemas de

¹ MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico - estadístico - histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1847. Vol. VIII, pág. 210.

² GAYA NUÑO, Juan Antonio: *Historia de la crítica de Arte en España*. Madrid, 1975. Pág. 217.

cubiertas y elementos ornamentales. Más escueta resulta su relación de las piezas artísticas albergadas en los templos, de las que destaca las pertenecientes a los estilos gótico y renacentista, tratando con cierto desdén, cuando no las silencia, las producciones del Barroco, postura que no hace sino continuar los planteamientos de la historiografía del siglo XIX, marcada por la valoración del clasicismo, a pesar del moderno y preciso rigor descriptivo que aflora en la obra. En el capítulo de Fuente de Cantos³ se describen la parroquia de Nuestra Señora de la Granada (de la que a pesar de los prejuicios de Mélida hacia el Barroco destaca la calidad de su retablo mayor), la iglesia del convento de Nuestra Señora del Carmen, ermita de Nuestra Señora de la Hermosa y portada de la casa del Conde de Montalbán. A pesar de sus limitaciones, el catálogo de Mélida se constituye en un documento de obligada consulta para el estudio del patrimonio artístico de la provincia de Badajoz, máxime si tomamos en consideración el hecho de que parte de las obras que recoge perecieron en los desgraciados sucesos de 1936, por lo que los comentarios e ilustraciones del texto de esta obra adquieren auténtico valor testimonial.

Las repercusiones que la tragedia de la Guerra Civil tuvo en el patrimonio artístico pacense fueron analizadas por Adelardo Corvasí, quien evalúa las pérdidas sufridas por el templo parroquial (especialmente imaginería y piezas de orfebrería), iglesia de las Carmelitas (en la que sufrió daños el magnífico grupo escultórico de la Piedad, obra de Antonio Calvo en 1803) y ermitas del Santo Cristo y la Misericordia⁴. En este balance de daños incide también el informe de la Comisión Provincial de Monumentos de Badajoz en 1937⁵. En los últimos años Cayetano Ibarra Barroso ha analizado el incendio del templo parroquial dentro del contexto general del estudio de la Segunda República y la Guerra Civil en la localidad⁶.

Pasada la atonía de la postguerra, el desarrollismo de los años sesenta y setenta hará que se revitalice el interés por el patrimonio artístico extremeño. En 1961 el Conde de Canilleros nos deja una guía regional en la que, con marcado sentido literario y en apretada síntesis se plantea una visión panorámica de Fuente de Cantos, subrayando su condición de cuna de Zurbarán y trazando una ligera semblanza de la parroquia de la Granada, convento del Carmen y ermita de Nuestra Señora de la Hermosa⁷. Tres años más tarde Carlos Callejo Serrano mostraba en la guía de *Badajoz y su provincia* una sucinta visión de los monumentos fuentecanteños, centrada en la descripción del templo parroquial -

³ MELIDA, José Ramón: *Catálogo monumental de España. Provincia de Badajoz*. Madrid, 1926. Vol. II, págs. 239 -

⁴ COVARSI, Adelardo: "Extremadura artística. Destrucción del tesoro artístico nacional en la provincia de Badajoz", en *Revista de Estudios Extremeños*, XII (1938), págs. 203 -

⁵ V.V. A.A.: "La destrucción del tesoro artístico de España, desde 1931 a 1937. Informe de las Comisiones Provinciales de Monumentos", en *Cuadernos de Arte*, vol. II. Granada, 1937. Pág. 179.

⁶ IBARRA BARROSO, Cayetano: "El 19 de julio del 36 en Fuente de Cantos. La quema de la iglesia. (Revivir una tragedia)", en *Actas del I Congreso de la Memoria Colectiva de Tentudía*. Centro de Desarrollo Comarcal de Tentudía, Monesterio, 2001. Págs. 537 - 563.

⁷ MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel: *Extremadura. La tierra en la que nacían los dioses*. Espasa - Calpe, Madrid, 1961. Págs. 507 - 511.

subrayando el interés del grandioso retablo mayor – y sintética cita de los valores artísticos del convento carmelita y ermita de la Hermosa⁸. En esta misma línea divulgativa y con estilo telegráfico tenemos los *Itinerarios de arte* de Sánchez Cantón, quien se limita a copiar parte de lo dicho por el diccionario de Madoz sobre el templo parroquial⁹.

Las últimas décadas del siglo XX asistirán a una notable proliferación y diversificación de los estudios sobre el arte extremeño. Por un lado se intensifica la actividad de los investigadores locales, como la Carmelita Descalza Ana María del Niño Jesús de Praga¹⁰, José Iglesias Vicente¹¹, José Lamilla Prímola y Juan Manuel Valverde Bellido, dejándonos este último en su *Arte religioso en Fuente de Cantos* una excelente guía en la que se conjugan con rigor y precisión las noticias históricas con la descripción arquitectónica de los templos y la valoración de las diferentes manifestaciones artísticas – retablos, esculturas, pinturas, piezas de orfebrería, etc. – albergadas en su interior¹². Y por otra parte, nos encontramos con la actividad de los investigadores vinculados a instituciones como la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes y la joven universidad extremeña. Plasmación de estos esfuerzos son las clarificadoras síntesis que se recogen en obras como la monumental *Historia de la Baja Extremadura*, en la que se plantea una exhaustiva visión del patrimonio de la provincia con notable acopio de noticias documentales que han venido a arrojar más luz sobre el estudio de los monumentos de Fuente de Cantos. En la línea de los catálogos monumentales hay que destacar el volumen colectivo sobre los *Monumentos artísticos de Extremadura*, que para el caso de la localidad que nos ocupa atiende sólo al templo parroquial, del que se describe su arquitectura y se reseñan las piezas artísticas más destacadas¹³. Más enfocadas al turismo cultural se hallan algunas guías que por su finalidad divulgativa aportan visiones obligadamente sintéticas, como la de la *Ruta de la Plata*, cuyos textos en lo referente a la provincia de Badajoz se deben a Francisco Javier Pizarro Gómez, quien en apretadas líneas resume, para nuestra localidad, los valores artísticos de la Parroquia, convento de Carmelitas Descalzas y ermita de Nuestra Señora de la Hermosa¹⁴.

⁸ CALLEJO SERRANO, Carlos: *Badajoz y su provincia*. Barcelona, 1964. Págs. 117 – 121.

⁹ SANCHEZ CANTON, Francisco Javier: *España. Itinerarios de arte*. C.S.I.C., Madrid, 1974. Págs. 245 – 246.

¹⁰ DEL NIÑO JESUS DE PRAGA, Ana María: *Fuente de Cantos, Patria de Zurbarán. Convento del Carmen*. Fuente de Cantos, 1994; “La Historia de Fuente de Cantos a través del Archivo Carmelita a partir del siglo XVII”, en *Actas de la II Jornada de Historia de Fuente de Cantos*. Ayuntamiento de Fuente de Cantos, Badajoz, 2002. Págs. 125 – 131.

¹¹ IGLESIAS VICENTE, José: *Lectura general de Fuente de Cantos*. Fuente de Cantos, 1996.

¹² VALVERDE BELLIDO, Juan Manuel: “Arte religioso en Fuente de Cantos”, en V.V. A.A.: *Francisco de Zurbarán (1598 – 1998). Su tiempo, su obra, su tierra*. Fuente de Cantos, 1998. Págs. 401 – 431. De carácter más divulgativo y del mismo autor hay que citar su *Fuente de Cantos, el pueblo de las espadañas*. Mérida, 1991.

¹³ V.V. A.A.: *Monumentos artísticos de Extremadura*. Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1995. Págs. 273 – 276.

¹⁴ V.V. A.A.: *La Ruta de la Plata: de Sevilla a Gijón*. Ediciones Lancia, León, 1993. Págs. 39 – 44.

II

ESTUDIOS SOBRE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO DE FUENTE DE CANTOS

Ya con carácter más específico, la historiografía ha centrado su atención puntualmente en algunos aspectos del patrimonio arquitectónico de Fuente de Cantos, especialmente desde el punto de vista de la documentación archivística más que del análisis directo de los monumentos por haber éstos desaparecido o haber sufrido, como en el caso de la ermita de la Hermosa, intensas transformaciones que han acabado borrando los rasgos originarios. En esta línea, para el periodo medieval hay que citar el estudio de Vicente y José Manuel García Lobo sobre las ermitas de la Baja Extremadura al final de la Edad Media, que incluye la nómina de las existentes en la localidad en las postrimerías del siglo XV¹⁵, y la tesis de Pilar Flores Guerrero sobre la arquitectura religiosa en el Priorato de San Marcos de León durante los siglos XV y XVI, en la que se aportan interesantes noticias sobre los templos de Santa María de la Granada, monasterio de la Concepción y las ermitas de los Mártires, San Juan, San Bartolomé de Villar, San Bartolomé de Aguilar, San Julián, Santa Ana, Santa Lucía, San Benito, San Marcos, Santiago, Madre de Dios y Nuestra Señora de la Hermosa¹⁶. Las mismas fuentes documentales – los Libros de Visitas de la Orden de Santiago – son utilizadas por Aurora Ruiz Mateos y colaboradores en su estudio sobre las ermitas de la Baja Extremadura¹⁷, Eladio Méndez Venegas, quien analiza el informe de la Visita de 1498¹⁸, y Juan Miguel Fernández Sánchez al estudiar la arquitectura en la región durante el siglo XVI¹⁹. Completando estas aportaciones de archivo tenemos el trabajo de José

¹⁵ GARCIA LOBO, Vicente y José Manuel: “La piedad popular en Extremadura”, en *Hispania Sacra* n.º 61 – 64 (1978 – 1979), pág. 128.

¹⁶ FLORES GUERRERO, Pilar: *El arte del Priorato de San Marcos de León de la Orden de Santiago en los siglos XV y XVI: arquitectura religiosa*. Universidad Complutense, Madrid, 1987. Vol. I, págs. 164 – 167; vol. II, págs. 633 – 642 y 884 – 895.

¹⁷ RUIZ MATEOS, Aurora y otros: *Arte y religiosidad popular. Las ermitas en la Baja Extremadura (siglos XV y XVI)*. Diputación Provincial de Badajoz, 1995.

¹⁸ MENDEZ VENEGAS, Eladio: “Una Visita de la Orden de Santiago al Provisorato de Llerena de la Diócesis de Mérida – Badajoz: aspectos artísticos en ella señalados”, en *Memoria Ecclesiae*, vol. XVII (Arte y Archivos de la Iglesia, II). Oviedo, 2000. Págs. 463 – 465.

¹⁹ FERNANDEZ SANCHEZ, Juan Miguel: “Aportes al estudio de la Arquitectura en la Baja Extremadura (siglo XVI)”, en *Revista de Estudios Extremeños*, LV – II (1999), págs. 941 – 942.

Lamilla Primola sobre las ermitas y hospitales fuentecanteños en el siglo XVI, donde se aportan datos cuyo interés se acrece por haber desaparecido gran parte de los edificios estudiados²⁰, y las referencias facilitadas por Inocencio Cardañanos Bardeci sobre el arreglo de las fuentes públicas²¹.

Para la arquitectura religiosa de períodos posteriores contamos con los estudios de la religiosa carmelita Ana María del Niño Jesús de Praga sobre el templo de la Hermosa y el convento del Carmen²². Otras referencias dispersas las facilitan las cortas líneas que el profesor De la Banda y Vargas dedica a dicha iglesia en la síntesis que sobre la arquitectura barroca traza en la *Historia de la Baja Extremadura*²³ o las noticias que sobre la relación del maestro portugués Juan Alfonso de Ladera con la misma iglesia de la patrona de Fuente de Cantos proporcionan Carmelo Solís Rodríguez y Francisco Tejada Vizuete²⁴.

El estudio del urbanismo cuenta con una buena síntesis en el trabajo de Luis Sánchez Barbero, donde se analiza la evolución del casco urbano desde la Baja Edad Media bien entrado el siglo XX²⁵.

III

ESTUDIOS SOBRE ESCULTURA Y RETABLÍSTICA

Mucho más corto es este apartado, aunque cuenta con aportaciones de interés. Aparte de las menciones que de las piezas escultóricas de los templos fuentecanteños proporcionan las guías y obras generales, tenemos estudios más específicos sobre determinadas obras. Ya en los años 70 y desde la vecina Llerena, la labor importante labor de exhumación documental emprendida por Antonio Carrasco García sobre la importante nómina de artistas activos en aquella localidad – centro artístico con el que Fuente de Cantos mantuvo estrechas relaciones – aportó la referencia documental sobre el Santiago a caballo contratado por el escultor Luis Hernández el 20 de julio de 1604 con destino a la ermita de su advocación²⁶. Otras noticias documentales de piezas escultóricas, la mayoría perdidas, se recogen en la *Historia de la Baja Extremadura*, como el Sagrario ejecutado por Juan de Valencia en torno a 1581²⁷.

En las décadas de los 80 y 90 se suceden otras valiosas aportaciones sobre obras concretas. La importancia del retablo mayor de la parroquia de la Granada, pieza estrella de la plástica escultórica en la localidad, destacada por Julián Álvarez Villar, quien lo describe y elogia su belleza²⁸, ha sido subrayada por Carmelo Solís Rodríguez²⁹, Francisco Tejada Vizuete³⁰ – quien apuntó acertadamente su vinculación con talleres sevillanos – y Román Hernández Nieves (quien igualmente ha estudiado el también retablo mayor del convento de las Carmelitas (obra de Juan Martínez de Vargas)³¹.

²⁰ LAMILLA PRIMOLA, José: “Ermitas y hospitales de Fuente de Cantos en el siglo XVI”, en *Actas del I Congreso de la Memoria Colectiva de Tentudía*. Centro de Desarrollo Comarcal de Tentudía, Monesterio, 2001. Págs. 365 – 378.

²¹ CARDIÑANOS BARDECI, Inocencio: “Documentos para la historia del Arte Extremeño”, en *Revista de Estudios Extremeños*, LV – I (1999), págs. 369 – 371.

²² DEL NIÑO JESUS DE PRAGA, Ana María: *La Hermosa, Patrona de Fuente de Cantos*. Fuente de Cantos, 1994; “Monasterio de Fuente de Cantos”, en *Boletín Enlace (Carmelitas Descalzas de Andalucía)* n° 7 – 12 (Dos Hermanas, 1983 – 1985).

²³ BANDA Y VARGAS, Antonio (de la): “Arquitectura del Renacimiento y del Barroco”, en *Historia de la Baja Extremadura*. Badajoz, 1986. Vol. II, pág. 567.

²⁴ SOLIS RODRIGUEZ, Carmelo – TEJADA VIZUETE, Francisco: “Juan Alfonso de Ladera y la influencia portuguesa en la arquitectura bajoextremeña del siglo XVIII”, en *Actas del VIII Congreso Nacional de Historia del Arte*. Mérida, 1992. Vol. I, págs. 362 – 363.

²⁵ SANCHEZ BARBERO, Luis: “Los volúmenes y matices de Zurbarán. El urbanismo histórico, el presente y las apuestas de futura”, en V.V. A.A.: *Francisco de Zurbarán (1598 – 1998)*. Su tiempo ..., op. cit., págs. 433 – 461.

²⁶ CARRASCO GARCIA, Antonio: *Escultores, pintores y plateros del Bajo Renacimiento en Llerena*. Badajoz, 1982. Págs. 25 y 77 – 78.

²⁷ SOLIS RODRIGUEZ, Carmelo: “Escultura y pintura del siglo XVI”, en *Historia de la Baja Extremadura*, op. cit., vol. II, pág. 582.

²⁸ ALVAREZ VILLAR, Julián: “Arte”, en V.V. A.A.: *Extremadura*. (Colección Tierras de España). Fundación Juan March – Editorial Noguer, Madrid, 1979. Pág. 284.

²⁹ SOLIS RODRIGUEZ, Carmelo – TEJADA VIZUETE, Francisco: “Artes plásticas del siglo XVIII”, en *Historia de la Baja Extremadura*, op. cit., vol. II, págs. 993 – 994.

³⁰ TEJADA VIZUETE, Francisco: *Retablos barrocos de la Baja Extremadura (siglos XVII – XVIII)*. Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1988. Págs. 62 – 64.

³¹ HERNANDEZ NIEVES, Román: *Retablística barroca de la Baja Extremadura (siglos XVI – XVIII)*. UNED, Mérida, 1991. Págs. 190 – 193 y 288 – 291.

Tan brillante muestra de la retabística dieciochesca ha sido recientemente documentada por Juan Prieto Gordillo como obra de Manuel García de Santiago en torno a 1779³² y estudiada por Francisco Javier Herrera García dentro de la evolución del retablo sevillano de la primera mitad del siglo XVIII³³.

Otras muestras de la plástica barroca han sido objeto de atención, como la imagen del Nazareno, estudiada por Lamilla Primola³⁴ y De la Banda y Vargas³⁵, la Virgen de las Angustias o los varios crucificados catalogados por Valverde Bellido³⁶. En relación con el patrimonio artístico de las cofradías de Fuente de Cantos hay que traer a colación el estudio de Antonio Joaquín Santos Márquez sobre las andas de Nuestra Señora de las Angustias, adquiridas en 1930 a la sevillana Hermandad de San Roque³⁷.

³² PRIETO GORDILLO, Juan: *Noticias de escultura (1761 - 1780)*, vol. XV de " Fuentes para la Historia del Arte Andaluz ". Ediciones Guadalquivir, Sevilla, 1995. Pág. 91.

³³ HERRERA GARCIA, Francisco Javier: *El retablo sevillano en la primera mitad del siglo XVIII. evolución y difusión del modelo de estípites*. Diputación Provincial de Sevilla, 2001. Págs. 578 - 580.

³⁴ LAMILLA PRIMOLA, José: " La imagen del Nazareno ", en *Revista de San Isidro* (1996).

³⁵ BANDA Y VARGAS, Antonio (de la): " Huellas artísticas andaluzas en la Baja Extremadura ", en *Estudios de Arte Español*. Sevilla, 1974. Pág. 25.

³⁶ VALVERDE BELLIDO, Juan Manuel: " La imagen de la Virgen de las Angustias de Fuente de Cantos ", en *Revista de San Isidro* (1988); " Imágenes del Crucificado en Fuente de Cantos ", en *Actas de la I Jornada de Historia de Fuente de Cantos*. Diputación de Badajoz, 2001. Págs. 103 - 115.

³⁷ SANTOS MARQUEZ, Antonio Joaquín: " Las andas de Nuestra Señora de las Angustias de Fuente de Cantos, antiguo paso de Jesús de la Pasión ", en *Boletín de las Cofradías de Sevilla* n.º 487 (septiembre de 1999), págs. 35 - 39.

IV

LA PINTURA: FUENTE DE CANTOS, CUNA DE ZURBARÁN

Gracias a haber sido escenario del nacimiento de Francisco de Zurbarán, el nombre de Fuente de Cantos ha pasado a unirse indisolublemente a la figura del insigne pintor, a pesar de que prácticamente nada ha quedado de la producción del artista en su localidad natal. No obstante, como es obvio, la historiografía artística no ha dejado de abordar, a la hora de reconstruir la biografía de Zurbarán, las circunstancias de su nacimiento en este rincón de la Baja Extremadura³⁸.

La importancia de Zurbarán en la historia de la pintura ha generado una amplísima bibliografía³⁹ que sería ocioso recoger aquí, por lo que nos limitaremos a reseñar aquellos trabajos que abundan en las circunstancias del nacimiento del pintor y en la mención de las únicas obras conocidas para su localidad natal, las andas para la Hermandad de la Madre de Dios el desaparecido retablo de los misterios del Santo Rosario para la Iglesia Parroquial.

Hasta los años cuarenta del siglo XX, la biografía de Zurbarán se limitaba a recoger lo establecido por la historiografía de la Ilustración, a través de las clásicas obras de Palomino y Ceán Bermúdez. El primero, también pintor, que escribe en momento muy avanzado del siglo XVIII, se limita a señalar el nacimiento de Zurbarán en Fuente de Cantos y su aprendizaje en Extremadura " *con algún discípulo del Divino Morales* " ⁴⁰. Por su parte, Ceán a través de la partida del libro sacramental, precisa la fecha de

³⁸ El ambiente de la región en la época del pintor es evocado por SUAREZ DE FIGUEROA, E.: " La Extremadura de Zurbarán ", en *Revista de Estudios Extremeños*, XVII (1961), págs. 317 - 322.

³⁹ CONDE, Fabián: " La crítica sobre Zurbarán ", en *Revista de Estudios Extremeños*, XVII (1961), págs. 387 - 406; GAYA NUÑO, Juan Antonio: " Bibliografía crítica y antológica de Zurbarán ", en *Arte Español*, XXVI (1963 - 1966), págs. 18 - 68; GARCIA MELERO, José E.: *Bibliografía de la pintura española*. Fundación Universitaria Española, Madrid, 1978. Págs. 831 - 847; LORENZANA DE LA PUENTE, Felipe - GARCIA BACAS, M. I.: " Bibliografía ", en *Francisco de Zurbarán (1598 - 1998)*. *Su tiempo, su obra, su tierra*. Fuente de Cantos, 1998. Págs. 603 - 621.

⁴⁰ PALOMINO, Acisclo Antonio: *El Museo Pictórico y escala óptica*. Aguilar, Madrid, 1988. Vol. III, pág. 274.

su bautismo el 7 de noviembre de 1598 y el nombre de sus padres, Luis Zurbarán e Isabel Márquez, quienes "le dieron la educación que correspondía a su clase de labradores" ⁴¹.

Habría que esperar a 1911 para la aparición de las primeras monografías sobre el artista, como la de José Cascales Muñoz, que van a suponer, en unión de los estudios de Elías Tormo y otros críticos, la revisión de la personalidad y obra del pintor. Cascales recoge tanto el texto de la partida de bautismo de Zurbarán como las leyendas forjadas por la imaginación popular en torno al aprendizaje del artista durante su infancia ⁴².

Las décadas de la postguerra fueron muy fecunda tanto en hallazgos documentales como en la publicación de nuevas pinturas del artista y la elaboración de estudios monográficos de más amplio porte. En esta línea hay que señalar, en los años 40, los libros de Bernardino de Pantorba y Juan Antonio Gaya Nuño, quienes vuelven a recoger los datos de la tan conocida partida bautismal, abundando el segundo en el aprendizaje del pintor con Pedro Díaz de Villanueva ⁴³.

La década de los 50 contempla por un lado la actividad de hispanistas como el norteamericano Martín S. Soria y el francés Paul Guinard, y por otro el inicio de la actividad de la que había ser gran zurbaranista, María Luisa Caturla, quien dedicó su vida entera a la búsqueda documental y a la reconstrucción de la vida y obra del artista, renovando por completo el conocimiento de su perfil biográfico y "estimulando, a la vez, con su afanosa búsqueda, la aportación de algunos eruditos locales con los cuales hubo de entrar en contacto" ⁴⁴. Uno de estos estudiosos locales que sacó a la luz nueva documentación fue Antonio Manzano Garias, quien tras explorar el Archivo Parroquial y el de Protocolos Notariales de Fuente de Cantos aportó novedades en torno a los padres del artista y la noticia del encargo en 1622 de las citadas andas procesionales para la Hermandad de la Madre de Dios y el retablo de los misterios del Rosario para el templo parroquial ⁴⁵, incluido este último por Paul Guinard en la nómina de las obras perdidas de Zurbarán ⁴⁶.

⁴¹ CEAN BERMUDEZ, Juan Agustín: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Madrid, 1800. (Edición facsímil, Istmo, Madrid, 2001).

⁴² CASCALES MUÑOZ, José: *Francisco de Zurbarán: su época, su vida y sus obras*. Madrid, 1911. (2ª edición, Madrid, 1931). Págs. 15 – 24.

⁴³ PANTORBA, Bernardino de: *Francisco de Zurbarán*. Barcelona, 1946. Pág. 11; GAYA NUÑO, Juan Antonio: *Zurbarán*. Barcelona, 1948. Pág. 18.

⁴⁴ PEREZ SANCHEZ, Alfonso E.: *Francisco de Zurbarán*. (Col. El Arte y sus creadores, n.º 17). Historia 16, Madrid, 1993. Pág. 9.

⁴⁵ MANZANO GARIAS, Antonio: "Aportación a la biografía de Zurbarán. (Nuevos y curiosos documentos)", en *Revista de Estudios Extremeños*, III (1947), págs. 361 – 378.

⁴⁶ GUINARD, Paul: "Los conjuntos dispersos o desaparecidos de Zurbarán: anotaciones a Ceán Bermúdez (III)", en *Archivo Español de Arte*, XXII (1949), págs. 24 – 25.

Los archivos locales fueron también explorados por la citada María Luisa Caturla, arrojando importantes datos sobre los familiares del pintor ⁴⁷. Por estos mismos años comenzó a tomar cuerpo la teoría de un supuesto origen vasco del linaje de Zurbarán ⁴⁸, que ha venido a ponerse en duda últimamente, en especial a partir de las aportaciones de Antonio Manuel Barragán Lancharro en las Jornadas de Historia de Llerena.

La celebración de la exposición de Zurbarán en Granada en 1953 contribuirá, en unión de la de Madrid en 1964, decisivamente a la revalorización de la obra del artista, que en las siguientes décadas de los sesenta y setenta comienza a ser tratado no sólo en obras generales sobre la pintura española, sino que es objeto de densas monografías específicas, producción bibliográfica en la que como es obvio se trata de su nacimiento y pormenores familiares en Fuente de Cantos. Hito importante fue la traducción al castellano de la monografía elaborada por el ya citado Paul Guinard, en la que se abunda en la genealogía del pintor y se recogen esas obras hoy perdidas, que ya citamos, con destino a su localidad natal ⁴⁹. Siguiendo un orden cronológico, debemos citar las aportaciones de Ramón Torres Martín, José María Carrascal Muñoz, Tiziana Frati, Julián Gállego y José Gudiol, y Camón Aznar, en las que se consagra definitivamente el vínculo del artista con su tierra natal ⁵⁰.

Las dos últimas décadas de los ochenta y los noventa han mantenido este florecimiento de los estudios zurbaranescos, polarizados en torno a la celebración en 1998 del cuarto centenario del nacimiento del pintor, que ha estado acompañada por exposiciones monográficas de su obra y el desarrollo de varios congresos y simposios, como el celebrado entre Fuente de Cantos y Llerena, que han supuesto una puesta al día de los conocimientos sobre el artista. En esta corriente de estudios participan tanto especialistas del ámbito universitario (Antonio de la Banda, Odile Delenda, Pilar Mogo-

⁴⁷ CATURLA, María Luisa: "Noticias sobre la familia de Zurbarán", en *Archivo Español de Arte*, XXI (1948), págs. 125 – 127.

⁴⁸ PEMAN, César: "El linaje vasco de Zurbarán", en *Archivo Español de Arte* n.º 88 (1949), págs. 353 – 355. Reeditado en PEMAN, César: *Zurbarán y otros estudios sobre pintura del siglo XVII español*. Madrid, 1989. Págs. 91 – 94.

⁴⁹ GUINARD, Paul: *Zurbarán y los pintores españoles de la vida monástica*. Joker, Madrid, 1967. Págs. 59 – 63, 71 y 331.

⁵⁰ TORRES MARTÍN, Ramón: *Zurbarán, el pintor gótico del siglo XVII*. Madrid, 1963. Págs. 19 – 20; CARRASCAL MUÑOZ, José María: *Francisco de Zurbarán*. Ediciones Giner, Madrid, 1973. Págs. 9 – 13 y 34 – 35; FRATI, Tiziana: *Zurbarán*. Barcelona, 1974. Págs. 83 y 85; GALLEGO, Julián – GUDIOL, José: *Zurbarán, 1598 – 1664*. Ediciones Polígrafa, Barcelona, 1976. Págs. 13 – 14 y 16; CAMÓN AZNAR, José: *La pintura española del siglo XVII*, vol. XXV de "Summa Artis". Madrid, 1977. (Reedición, Espasa – Calpe, Madrid, 1996). Págs. 225 – 226.

llón, Arsenio Moreno, Alfonso Pérez Sánchez y Enrique Valdivieso)⁵¹ como de la investigación local, aportando esta última importantes novedades documentales que amplían los pormenores biográficos del pintor⁵².

A pesar de que las obras documentadas de Zurbarán encargadas para su pueblo natal – como sabemos las andas de la Madre de Dios y el retablo del Rosario – parecen perdidas desde antiguo, se ha querido relacionar con su estilo el lienzo de la *Aparición de la Virgen a los monjes de Soriano* que cuelga en la iglesia del Carmen⁵³.

El peso de la talla artística de Zurbarán deja en la sombra la actividad de otros artífices en la localidad, donde existen otras interesantes muestras de la actividad pictórica barroca, plasmada tanto en pinturas integradas en retablos como en lienzos sueltos, repartidos por los templos de la Granada, el Carmen y la Hermosa, catalogados por la profesora María Teresa Terrón Reynolds⁵⁴. Algunas piezas concretas de gran interés han sido reseñadas más específicamente, como el Cristo de la Encina, de la ermita de la Hermosa, citado por Carmelo Solís Rodríguez y Francisco Tejada Vizuete⁵⁵, o la Inmaculada Concepción del convento de las Carmelitas Descalzas, analizada por Emilio Quintanilla Martínez⁵⁶.

⁵¹ CIENFUEGOS LINARES, Julio: "Zurbarán", en *Historia de la Baja Extremadura*, op. cit., vol. II, págs. 722 – 723; BANDA Y VARGAS, Antonio (de la): *Zurbarán*. Diputación Provincial de Badajoz, 1990. Págs. 29 y 48 – 49; PEREZ SANCHEZ, Alfonso E.: *Zurbarán*, op. cit., págs. 12 – 13 y 16; V.V. A.A.: *Francisco de Zurbarán (1598 – 1998)*. CajaSur, Córdoba, 1997. Pág. 15; MOGOLLON CANO – CORTES, Pilar: "Zurbarán: su vida", en *Francisco de Zurbarán (1598 – 1998)*. Su tierra ..., op. cit., págs. 89 – 90; DELENDA, Odile: "Biografía ilustrada de Francisco de Zurbarán. Nuevos datos", en *Francisco de Zurbarán ante su centenario (1598 – 1998)*. Universidad de Valladolid, 1999. Págs. 72 – 76; "Precisiones sobre la vida y obra de Francisco de Zurbarán", en *Francisco de Zurbarán. IV Centenario. Museo de Bellas Artes de Sevilla: catálogo de la exposición*. Madrid, 1998. Págs. 13 – 14; "Francisco de Zurbarán (Fuente de Cantos, 1598 – Madrid, 1664)", en *Summa Pictórica*, tomo VII (El Siglo de Oro de la pintura española). Planeta, Barcelona, 2000. Págs. 152 – 153.

⁵² GARRAIN VILLA, Luis: "Nuevas aportaciones documentales a la biografía de Francisco de Zurbarán", en *Francisco de Zurbarán (1598 – 1998)*. Su tierra ..., op. cit., págs. 375 – 392; LAMILLA PRIMOLA, José: "La familia de Francisco de Zurbarán. (Algunos datos históricos)", en *Francisco de Zurbarán (1598 – 1998)*. Su tierra ..., op. cit., págs. 393 – 399.

⁵³ CIENFUEGOS LINARES, Julio: Op. cit., pág. 750.

⁵⁴ TERRON REYNOLDS, María Teresa: *Patrimonio pictórico de Extremadura. Siglos XVII y XVIII*. Universidad de Extremadura, Cáceres, 2000. Págs. 138 – 139, 214 – 215, 245, 247, 315, 319, 329, 333, 346 – 347, 394 – 396 y 430.

⁵⁵ SOLIS RODRIGUEZ, Carmelo – TEJADA VIZUETE, Francisco: "Artes plásticas del siglo XVIII", op. cit., pág. 1003.

⁵⁶ QUINTANILLA MARTINEZ, Emilio: "El lienzo de la Inmaculada Concepción del convento de Carmelitas Descalzas de Fuente de Cantos (Badajoz). Iconografía y fuentes grabadas", en *Cuadernos de Arte e Iconografía*, X, n° 19 (2001), págs. 75 – 96.

V

LAS ARTES SUNTUARIAS

Para concluir este apretado recorrido bibliográfico debemos referirnos a las investigaciones efectuadas sobre las artes suntuarias o aplicadas, que si bien son menos numerosas que otras manifestaciones artísticas no por ello carecen de interés e importancia. La manifestación más importante de estas producciones, que tan importante función desempeñan en el desarrollo de la liturgia, la constituye la platería, que cuenta con una interesante representación de piezas tanto en la parroquia como en el convento de las Carmelitas, catalogadas gracias a los estudios de Juan García – Murga Alcántara⁵⁷, Francisco Tejada Vizuete⁵⁸ y Emilio Quintanilla Martínez⁵⁹, habiendo merecido alguna pieza figurar en exposiciones del patrimonio artístico regional⁶⁰.

En definitiva, a través de estos trabajos nos encontramos con un punto de partida y apoyo para seguir profundizando en el conocimiento y valoración del patrimonio artístico y monumental de Fuente de Cantos, que si bien nos ha llegado mermeado a causa de los avatares históricos, es legado de nuestra historia que tenemos obligación no sólo de estudiar y apreciar, sino de entregar a las generaciones venideras, como señas de la identidad local.

⁵⁷ GARCIA – MURGA ALCANTARA, Juan: "Orfebrería en Fuente de Cantos", en V.V. A.A.: *Tipología, talleres y punzones de la orfebrería española: actas del IV Congreso Nacional de Historia del Arte*. Zaragoza, 1984. Págs. 167 – 172.

⁵⁸ TEJADA VIZUETE, Francisco: "Artes suntuarias en la Baja Extremadura en los siglos XVI y XVII", en *Historia de la Baja Extremadura*, op. cit., vol. II, pág. 771, y *Platería y Plateros Bajo Extremeños (siglos XVI – XIX)*. Universidad de Extremadura, Mérida, 1998. Págs. 28 y 257 – 258.

⁵⁹ QUINTANILLA MARTINEZ, Emilio: "La platería del convento del Carmen de Fuente de Cantos (Badajoz)", en *Revista de Estudios Extremeños*, XLIX – III (1993), págs. 628 – 659.

⁶⁰ V.V. A.A.: *Patrimonio histórico de Extremadura: el Barroco*. Editora Regional de Extremadura, Mérida, 1991. Pág. 170.